

Oración sobre las ofrendas

Mira con bondad, Señor, los sacrificios que te presentamos, para que, al celebrar la pasión de tu Hijo en este sacramento, goceamos de sus frutos en nuestro corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Antífona de comunión (Sal 22, 1-2)

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace

recostar, me conduce hacia fuentes tranquilas.

Oración después de la comunión

Alimentados con esta eucaristía, te hacemos presente, Señor, nuestra acción de gracias, implorando de tu misericordia que el Espíritu Santo mantenga siempre vivo el amor a la verdad en quienes han recibido la fuerza de lo alto. Por Jesucristo nuestro Señor.

PROPÓSITOS DE LA HOMILÍA

A MEDIANOCHE SE OYÓ UN GRITO. ¡YA VIENE EL ESPOSO!

¿Tengo la lámpara encendida cada día? ¿Creció mi nivel de Amor a Dios el día de hoy?

• Una pregunta diaria: ¿Hice algún actos de adoración, de fe y de amor a Dios?, ¿Salude a Jesús en la Eucaristía en el Sagrario más cercano a mi trabajo o a mi casa?

Otras obras valiosas en la presencia de Dios:

• ¿Procuré sonreír cuando estaba cansado? ¿Hubo oración, sacrificios y palabras por acercar un amigo a la Confesión?. La ayuda económica y el tiempo empleado en ayudar a otro.

• Las omisiones: ¿Cuántas horas de estudio o trabajo no merecieron llegar hasta el Señor por vanidad o mal hechas?. ¿Perdí la oportunidad de aconsejar un amigo? ¿Dejé de hacer el bien que Dios me sugirió: por pereza, comodidad, no complicarme la vida o por estar centrado en mí mismo y ser indiferente con otros?

PETICIONES PARA LA ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

- Para que los padres de familia, los hijos y hermanos recen juntos en algún momento de cada día. *Roguemos al Señor.*

- Por cada familia Venezolana, para que dediquen el tiempo necesario a escuchar al otro con interés y atención. *Roguemos al Señor.*



**Parroquia
Sagrada Familia de Nazaret y
San Josemaría Escrivá de Balaguer**

T E X T O S D E L A M I S A

XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

12 DE NOVIEMBRE 2017

EL ACEITE DE LAS BUENAS OBRAS

HABLAR CON DIOS

Tomado de Hablar con Dios

El esposo es Cristo, que llega a una hora desconocida; las vírgenes representan a toda la humanidad: unos se encontrarán vigilantes, con buenas obras; otros, descuidados, sin aceite.

La parábola se centra, pues, en el instante en que llega Dios para cada alma: el momento de la muerte.

Después del juicio, unos entran con Él en la bienaventuranza eterna y otros quedan tras una puerta para siempre cerrada.

De las diez, cinco fijaron todo su interés en lo importante.

Las otras estuvieron quizá ajetreadas en otras cosas, pero se olvidaron de lo principal, o lo dejaron en segundo término.

Para nosotros lo primero en la vida, lo verdaderamente im-

portante, es entrar en el banquete de bodas que Dios mismo nos ha preparado.

Todo lo demás es relativo y secundario: el éxito, la fama, la pobreza o la riqueza, la salud o la enfermedad... Todo eso será bueno si nos ayuda a mantener la lámpara encendida con una buena provisión de aceite, que son las buenas obras, especialmente la caridad.

Examinemos en la presencia del Señor qué es realmente lo principal de nuestra vida en estos momentos. ¿Buscamos al Señor en todo lo que hacemos, o nos buscamos a nosotros mismos?

Si Cristo viniera hoy a nuestro encuentro, ¿nos encontraría vigilantes, esperándole con las manos llenas de buenas obras?



Antífona de entrada (*Sal 87, 3*)
Llegue hasta ti mi súplica; inclina tu oído a mi clamor, Señor

Oración colecta

Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, bien dispuesto nuestro cuerpo y nuestro espíritu, podamos libremente cumplir tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Encuentran la sabiduría aquellos que la buscan

Lectura del libro de la Sabiduría (6, 12-16)

Radiante e incorruptible es la sabiduría; con facilidad la contemplan quienes la aman y ella se deja encontrar por quienes la buscan y se anticipa a darse a conocer a los que la desean. El que madruga por ella no se fatigará, porque la hallará sentada a su puerta. Darle la primacía en los pensamientos es prudencia consumada; quien por ella se desvela pronto se verá libre de preocupaciones. A los que son dignos de ella, ella misma sale a buscarlos por los caminos; se les aparece benévola y colabora con ellos en todos sus proyectos.

(Palabra de Dios—Te alabamos Señor)

Salmo Responsorial (*Salmo 62*)

V/. Señor, mi alma tiene sed de ti.

R/. *Señor, mi alma tiene sed de ti.*

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora como el suelo reseco añora el agua.

R/. *Señor, mi alma tiene sed de ti.*

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios.

R/. *Señor, mi alma tiene sed de ti.*

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con jubilosos labios.

R/. *Señor, mi alma tiene sed de ti.*

SEGUNDA LECTURA

A los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses (4, 13-18)

Hermanos: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él. Lo que les

decimos, como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que ya murieron. Cuando Dios mande que suenen las trompetas, se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo. Entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con él. Consuélense, pues, unos a otros con estas palabras.

(Palabra de Dios—Te alabamos Señor)

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (*Mt 24, 42, 44*)

Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **Aleluya**

EVANGELIO

Ya viene el esposo, salgan a su encuentro

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (25, 1-13)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salie-

ron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó un grito: ‘¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!’ Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: ‘Denos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando’. Las previsoras les contestaron: ‘No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo’. Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: ‘Señor, señor, ábrenos’. Pero él les respondió: ‘Yo les aseguro que no las conozco’. Estén, pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora”.

(Palabra del Señor—Gloria a ti Señor Jesús)